

**MIGUEL RUIZ PECIÑA**

**1º DE BACHILLERATO**

**IES “FRANCISCO TOMÁS Y VALIENTE” (FUENMAYOR-LA RIOJA)**

## **A mi amigo, el soldado.**

Honorable militar:

Es complicado saber el tiempo que he invertido en mis intentos de escribir esta carta. Horas y horas pasadas, miles de borradores y resultados a cada cual peor. Era la presión, mi propósito de no decepcionarte con algo que no estuviera a la altura, pues sé que tú nunca nos defraudarías a nosotros. Llegué a sentirme mal conmigo mismo, por no ser capaz de tener este pequeño gesto hacia ti. Una minucia, comparado con lo que tú haces por nosotros, desde luego; pero quería obsequiarte al menos con este mísero detalle. No lo voy a negar, pensé en rendirme.

Y como jamás me lo podría perdonar, recapacité. Recordé esos valores que a todos inculcáis: sacrificio, entrega y tesón al servicio de nuestras gentes, de nuestra enseña, de nuestra querida y sentida patria. Sí, lo recordé; y me dio fuerza. Y no, no me rendí.

Y no lo quise hacer, igual que sé a ciencia cierta que tú tampoco lo harías ni en la más cruenta de las batallas, ni en el más encarnizado combate; como no lo hicieron tampoco nuestros gloriosos antepasados, y como no lo harán, estoy seguro, las generaciones venideras. Un único grito al cielo, un único lema que nos hermana a todos: “A España servir hasta morir.”

Porque es gracias a vosotros por los que puedo decir con satisfacción que me siento orgulloso de ser español, que soy afortunado por pertenecer a esta nación que engrandecéis con vuestros actos.

Feroz, valiente y leal como ninguno, soldado español, que defiendes con honor nuestra bandera, que te enfrentas al miedo sin temor a la muerte, aceptando tu destino con arrojada valentía. Tú, que miras al terror a los ojos, y te ríes de él, que logras reunir la gallardía y osadía necesarias para escoger el camino que nadie más quiere recorrer, tan duro y difícil. Desagradecido, a veces, pues seguro que has sentido como no se reconoce lo suficiente esa gran labor.

Yo también lo siento, y me llena de pena. La admiración que en muchos generas no es correspondida en otros, pero no te preocupes; no los culpes. Simplemente no son conscientes de la dedicación y el esfuerzo que consagras en tu noble vocación, esa en la que representas a todos los españoles sin pedir nada a cambio.

Por eso, amigo mío, si algún día el terror se apodera de ti, si ves el peligro al frente y sientes el miedo en tu cuerpo, recuerda que en tu tierra habrá muchos que no tuvieron el valor de acompañarte en tu duro trayecto, pero cuyo corazón estará siempre al frente, junto a ti; luchando contigo.